

Paz Preve: promoviendo la paz en el entorno educativo

Marilyn Del Carmen Morales Morillo

Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín de Maracaibo (Venezuela)
marilyn.morales@urbe.edu

El propósito de la investigación fue diseñar un programa para el fomento de la cultura de paz en el entorno educativo, en el marco de un estudio cualitativo fenomenológico con un diseño transeccional contemporáneo, aplicado a docentes, directivos, orientadores y estudiantes, que respondieron a una entrevista en profundidad no estructurada cuyos datos fueron categorizados y triangulados con las teorías constelaciones familiares, la pedagogía sistémica, hebegogía (pedagogía del adolescente) para consolidar un programa denominado PAZPREVE, a través del cual el estudiante puede convertirse un promotor de la paz en su hogar, escuela y comunidad.

Palabras clave: Cultura de paz, pedagogía sistémica, violencia estudiantil.

Peace Promote: Promoting Peace in the Educational Environment

The purpose of the research was to design a program to promote the culture of peace in the educational environment, in the framework of a phenomenological qualitative study with a contemporary design transeccional applied to teachers, administrators, counselors and students, who responded to a depth interview unstructured data were categorized and triangulated with theories family constellations, systemic pedagogy, hebegogía (pedagogy of the teenager) to consolidate a program called PAZPREVE, through which the student can become a promoter of peace in your home , school and community.

Keywords: Culture of peace, systemic pedagogy, student violence.

1. INTRODUCCIÓN

Desafortunadamente, la violencia, en sus múltiples manifestaciones, es un fenómeno bastante común alrededor del mundo. Esto se puede ver en los noticieros de cualquier país. En la República Bolivariana de Venezuela las expresiones más generalizadas son el acoso (bullying) maltratos, insultos, descalificaciones, riñas entre estudiantes y ocasionalmente agresiones a educadores, se han agregado algunas manifestaciones más graves y afortunadamente menos frecuentes con uso de armas.

Hasta entonces el camino transitado con los jóvenes “transgresores” era ejercer más violencia usando únicamente sanciones o reubicación a otros planteles educativos e intentar salvar a los otros enseñándoles valores más que nada declamados por todos. Por otra parte la cultura de violencia que parece impregnar la convivencia en la escuela es un reflejo de la de la sociedad y las protestas, la cercanía de períodos vacacionales entre otros se convierten en disparadores de la violencia.

En el caso de la ETC y SA “Francisco J. Duarte se ha podido observar que existen factores que pueden desencadenar la violencia estudiantil como es el caso de la desmotivación de los estudiantes los estímulos agresivos a los que son sometidos en la institución o en sus hogares, debido a que muchas veces las respuestas hostiles ante las actividades rutinarias y manifiestas emociones negativas pueden ser muestra de la violencia doméstica o bien por la naturalización de la violencia en la televisión o los medios electrónicos.

Entre las manifestaciones más frecuentes de la violencia estudiantil en la institución se observa el acoso el cual a veces puede manifestarse solapada o enmascarada por otras formas de violencia más evidentes, como es el caso de la daños contra la infraestructura y mobiliario del plantel, así como los bienes materiales de la comunidad; o bien la violencia física y verbal manifiesta en los ataques o agresiones hacia los docentes y personas de la comunidad.

Además, los estudiantes violentos pueden llegar a desobedecer e intimidar a las autoridades del directivo y demás miembros de la institución, chantajear a personas de la comunidad y amenazar a los compañeros durante las protestas. A esto se debe agregar que los estudiantes consideran poco efectivos los castigos aplicados por la dirección ante las violaciones a las normas de convivencia, que ha repercutido en la reincidencia de algunos participantes de los hechos violentos.

De allí la importancia de fomentar una convivencia pacífica y democrática sostenida por valores tales como la solidaridad, la cooperación, la integración de las diferencias podría ser no solo un beneficio para la escuela en términos de la prevención de la violencia sino un importante aporte al cambio de una cultura de violencia por una cultura de paz en la escuela y a través de ella en la sociedad.

Diversos aspectos organizacionales se deben destacar dentro de la realidad institucional, uno de ellos es la instalación de la Universidad Nacional de la Seguridad, UNES en la institución con la finalidad de compartir la infraestructura disponible, lo cual ha causado ciertos cambios visibles en las conductas de los estudiantes, los cuales son manifestados por los docentes, acompañado de una disminución sustancial de los hechos violentos y protesta.

Sin embargo, existe aún tangible clima de violencia que se percibe en los estudiantes, como a la espera de un traslado de la mencionada universidad a otra sede. Esta situación ha sido detectada por los oficiales encargados, por lo que han buscado establecer alianzas con la institución para establecer un programa permanente que pueda evitar la reincidencia de los hechos violentos.

Además, es importante tener presente la atención de las formas más sutiles de violencia, así como de los factores detonantes como es el caso de la desmotivación, la influencia de los modelos violentos del hogar, la violencia verbal y física que puede presentarse en las familias, así como en la institución educativa.

Estas situaciones revelan la complejidad del fenómeno de la violencia, que no se limita a meras protestas estudiantiles, y que puede pasar desapercibida en las insolencias, un mal trato, inclusive la desatención o falta de amor; además deja en evidencia que es necesaria una intervención igualmente compleja que atienda a los factores psicológicos, sociológicos, pedagógicos.

Es así como, se propone la aplicación del Programa PAZPREVE, el cual se centra en la incorporación de todos los actores educativos, incluidos estudiantes, personal directivo, docente y administrativos, así como padres y miembros de la comunidad aledaña a la institución a través de la capacitación y el empoderamiento de estos para su participación activa en la promoción de la cultura de paz en el entorno institucional y comunitario.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1. Violencia y factores que la desencadenan en el entorno educativo

La violencia es un fenómeno complejo que preocupa a educadores, sociólogos, psicólogos y pedagogos. En la escuela, la violencia afecta profundamente el ambiente escolar, reduce el rendimiento de los estudiantes, así como el desempeño de los docentes, deteriorando las relaciones en lo interno de la institución educativa. Es responsable de situaciones de intolerancia, abandono, deserción, expulsión escolar y genera en los niños, niñas y adolescentes problemas de salud, de socialización, emocionales y cognoscitivos (Pereira y Misle, 2009).

Desde una visión sociológico y pedagógico, la violencia es una conducta social aprendida, con casos de daños psicológicos encubiertos y notorios en los estudiantes; la violencia llega a la escuela con los mismos estudiantes y hasta se puede aprender dentro de ella, con la actitud de los docentes, en sus comportamientos autoritarios, o humillantes. (Méndez y Losí, 2010). Por lo que la violencia se puede entender como un fenómeno multifactorial que puede ser afectado por situaciones internas o externas del individuo en su relación con el entorno en el cual interactúa. Lo que en el caso de las instituciones educativas representa que los estudiantes pueden ser no sólo perpetradores, sino también víctimas de la violencia.

En consecuencia, siendo esta un fenómeno complejo y multidimensional el cual obedece a multiplicidad de factores psicológicos, biológicos, económicos, sociales y culturales que afectan al individuo en sus diferentes entornos. Los fenómenos asociados a ella se hacen evidentes tanto en los individuos, como las familias, la comunidad y la sociedad, como ámbitos donde no sólo se presenta, sino que también son generadores de ésta (Pereira y Misle, 2009).

Entre los factores que determinan la violencia en la escuela se encuentran las distintas concepciones culturales de la violencia, los factores socioeconómicos, la vida familiar de los estudiantes y el entorno externo de la escuela. De allí que, la violencia pueda detonarse ante la existencia de grandes disparidades entre las culturas y las sociedades por lo que puede llevar al individuo a interactuar en un entorno eminentemente violento (UNESCO, 2011).

Es así como, entre los factores desencadenantes de la violencia (Barrón 2007) hace énfasis en los contextos adversos provistos por familias desintegradas y disfuncionales, ambientes facilitadores de la violencia o de privación afectiva, donde los hijos dejan de sentirse significativamente valioso para los padres, pares o entornos que no proveen soportes adecuados para el desarrollo de los individuos. Estos factores resultan de importancia en la realidad venezolana, dado que podría encontrar en la crisis social un lecho para prosperar.

2.2. Educando la Cultura de Paz

El concepto de cultura de paz ha evolucionado como resultado de actividades concretas y de la experiencia adquirida, demostrando que los indicadores relativos a una cultura de paz son dinámicos y de amplias miras. La construcción de la Cultura de Paz consiste en favorecer los valores, las actitudes y las conductas que manifiestan y suscitan interacciones e intercambios sociales basados en los principios que fundamentan el derecho humano a la paz, síntesis de los derechos humanos y base esencial de la democracia; rechazando así la violencia y procurando prevenir los conflictos mediante el diálogo y la negociación, de manera que se garanticen el pleno ejercicio de todos los derechos y se proporcionan los medios para participar plenamente en el proceso de desarrollo de la sociedad. (Tuvilla, 2005)

En este contexto, es sencillo comprender que la educación es el principal instrumento para dicha construcción que encuentra en el aprendizaje de la ciudadanía democrática, la educación para la paz y los derechos humanos, la mejora de la convivencia escolar y la resolución de los conflictos, los ámbitos necesarios para alcanzar esa cultura que se define sobre la base de tres conceptos interactivos: la paz positiva, el desarrollo humano sostenible y la democracia participativa.

De allí que la escuela debe fomentar una educación para la paz, formando un ciudadano autónomo y con valores cívicos, que asuma el compromiso, la responsabilidad y el derecho que tiene de vivir en una sociedad sin odios, divisiones ni violencia. Esto deja en evidencia que los directivos, deben actuar conjuntamente con los docentes, estudiantes, padres, actores comunitarios y cuerpos policiales, para la prevención y atención de las diferentes manifestaciones de la violencia, con un criterio que fomente la paz como valor fundamental. (Arellano, 2007)

En este contexto, “luchar por la paz vs la violencia tiene que ver sobre todo con la cultura, la manera como se comportan los ciudadanos para resolver sus diferencias, con la forma de relacionarnos unos con otros, con la valoración que se hace de la vida”. De allí, la importancia de aplicar programas de cultura de paz, en los cuales los actores involucren valores desde los cuales se oriente su acción y comportamiento en el entorno educativo, pero además en beneficio social (Pernalet, 2008: 4).

Desde la perspectiva de la autora, la educación para la paz se concreta en tres cuatro aspectos básicos: conocimiento, valores, actitudes y acciones. El conocimiento implica investigación para detectar los tipos de violencia que atacan al entorno social y educativo, promoviendo la corresponsabilidad y el uso de los medios alternos de resolución de conflictos entre los actores. Los valores buscan la comprensión de la cultura, la sensibilización así como el desarrollo de una inteligencia intra e interpersonal.

Esto refiere la necesidad de un enfoque sistémico y holístico para la puesta en marcha de una cultura de paz, en la cual la investigación, educación y acción van de la mano, para invitar a pensar, sentir y actuar la paz, haciéndola parte del trabajo pedagógico cotidiano, pero sobre todo de la propia cultura donde se desenvuelven los individuos. El llamado es entonces a enseñar a convivir, a resolver los problemas por las vías pacíficas, dando herramientas para una convivencia pacífica, en resumen generar una cultura de paz como alternativa ante la actual cultura de la violencia (Texier, 2006).

Además, la autora plantea que el equipo directivo debe canalizar los casos de violencia ante las instancias pertinentes, recurrir a la asesoría permanente del Consejo de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes, aunado a un diálogo permanente con los cuerpos de policía cercanos, promover la vinculación con la comunidad para resolver problemas comunes, así como actividades de tipos cultural, científico y deportivo que sirvan de sana recreación para los estudiantes; aprovechando el contexto de los proyectos de aula y de institución para generar acciones permanentes que frenen la violencia.

2.3. Pedagogía del Adolescente: Hebegogía un nuevo enfoque

La educación del hombre es un proceso que se cumple a lo largo de las diferentes etapas de la vida niñez, adolescencia, juventud, y adultez; cada una de las cuales aportan, enriquecen y proyectan sus propias con-

diciones para el logro de la humanización, dando respuesta a diferentes necesidades físicas, psicológicas conductuales, de relación social, educativas. Si se consideran las condiciones psicológicas y sociales particulares del desarrollo de los adolescentes, junto a las dificultades que pueden presentar estos en cuanto a su adaptación, rebeldías, poco o nulo estímulo a la creatividad, falta de flexibilidad y libertad, poca atención a la formación de hábitos de trabajo y respeto al trabajo como forma de expresión humana, debilidad para resistir las tentaciones de la drogas y de la masificación consumista (Rodríguez, 2007).

De ello, surge la necesidad de una Ciencia de la Educación de los Adolescentes, la cual ha recibido el nombre de Hebedogía, término acuñado por el profesor venezolano Faustino Rodríguez, deriva del prefijo del griego antiguo HEBE tomado del nombre de la diosa Hebe hija de Zeus padre de los dioses griegos. De allí que esta ciencia esté dedicada específicamente a la educación de los adolescentes y jóvenes, diferente de la pedagogía, que se aplica a la educación de los niños, y de la Andragogía que se dedica específicamente a la educación de los adultos.

Aunado a esto, la hebedogía es un constructo específico, el cual contempla lo psicológico, sociológico, las variantes conductuales, el estudio del medio social y los problemas de la adaptación de los jóvenes, tanto a las capacidades de aprender como de manejar los medios a su disposición para lograrlo, y a partir de allí se formula las metodologías y las estrategias específicas para aplicarse en este nivel etario de la educación (Rodríguez, 2007).

2.4. Pedagogía Sistémica

El filósofo alemán Bert Hellinger creador del método de las constelaciones familiares, inspiró a la mejicana Ángela Olvera quien aplicó su teoría a los procesos de enseñanza aprendizaje dando origen a la Pedagogía Sistémica, dedicada a atender el comportamiento humano en grupos, así como la adaptación inconsciente a los sistemas de supervivencia. La pedagogía sistémica tiene como objeto de estudio “las relaciones intrasistémicas, intersistémicas y transistémicas que existen entre la familia y la escuela que tiene impacto en el proceso educativo de los seres humanos” (Olvera, Trabeset y Parellada, 2011, p. 72).

Es de hacer notar, que el término Pedagogía Sistémica empezó a emplearse en el 2002 para identificar a una corriente pedagógica que

mira a la educación como un ecosistema y permite ver la realidad educativa como un todo vinculado a los sistemas familiares, sociales, culturales e históricos y como estos influyen en los procesos de enseñanza – aprendizaje. Estos sistemas se rigen por leyes relacionadas al derecho de pertenencia, jerarquía según el tiempo y el intercambio –equilibrio (Cordero, 2012).

De esta manera, muchos de los problemas que se presentan en la educación se deben a desordenes en las interacciones de estos sistemas o bien en violaciones de algunas de estas leyes; a estos aspectos atiende la pedagogía sistémica dirigiendo su mirada en las soluciones que favorecen la labor en el aula, a favor del aprendizaje significativo y el bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa.

Por su parte, indica que el orden y el amor son aspectos fundamentales para realizar movimientos sistémicos, mismos que pueden ofrecer soluciones a la gran afluencia de problemas que se presentan en el campo de la pedagogía, principalmente a los conflictos entre estudiantes y docentes o entre la institución educativa y la familia. De allí la importancia de fomentar desde la escuela un reconocimiento basado en el respeto por la jerarquía de los abuelos, papás, tíos, hijos y todos los que vengan después, para lograr el orden y ese respeto a los mayores que tanta falta hace a las generaciones actuales (Iglesias, 2012).

Esto implica respetar la jerarquía y la pertenencia a un sistema regido por el orden de origen y una sucesión. Sea cual sea la historia de los estudiantes, es importante reconocerla porque forma parte del desarrollo de su personalidad y en ella podría residir la solución a muchos de los conflictos y malos entendidos generados en la familia como en la escuela que pueden afectar al educando.

2.5. Constelaciones Familiares

Las constelaciones familiares, constituyen un método fenomenológico, sistémico y transgeneracional creado por el filósofo alemán, el cual permite observar los fenómenos que se presentan en los sistemas familiares e identificar las dinámicas profundas que los producen, que generalmente muestra la existencia de implicaciones entre los miembros de una generación y sus ancestros. Son un mapa que permite la ubicación de un individuo en el sistema familia y en el escolar, estas ponen en evidencia el poder de conexión que cada persona tiene con sus antepasados,

por lo que resultan una herramienta útil para mostrar los movimientos que se producen en el interior de los sistemas familiares ayudando al individuo a sintonizarse con ellos (Olvera, Trabeset y Parellada, 2011).

En este método se reconocen los fenómenos de la conciencia colectiva inconsciente que se hereda de una generación a otra y van más allá de la conciencia individual encargada de gestionar posiciones del pensamiento entre dicotomías como el bien y el mal, la inocencia y la culpa. Los sistemas familiares operan a través de los órdenes de amor, la jerarquía y el equilibrio entre el tomar y el dar; los hijos y los padres actúan por amor, el mismo amor que genera implicaciones que modifica la vida de las personas de manea importante. Cuando algunos de estos órdenes se descompensan, el propio sistema busca la forma de restablecer el statu original con los elementos que tiene a su alcance. Un buen ejemplo de esto es cuando muere uno de los progenitores y alguno de los familiares ocupa su lugar (Olvera, Trabeset y Parellada, 2011).

3. METODOLOGÍA

El estudio se ha enfocado como Cualitativo Fenomenológico, paradigmas desde los cuales las ciencias sociales son comprensivas interpretativas, por lo que está marcado por un pensamiento intuitivo, teniendo una orientación vivencial hacia los sucesos, un lenguaje verbal, una vía inductiva y unas referencias de validación situadas en los simbolismos socioculturales de un momento-espacio (Pertuz, 2011: 59).

Desde el punto de vista de la cultura de paz, c relación a como “el objeto central de análisis de la investigación para la paz no sólo consiste en la reflexión sobre la guerra, la paz y los conflictos, sino también en la violencia, sus diferentes concepciones y manifestaciones. Esto resulta fundamental, si se tiene en cuenta que tanto la investigadora como los sujetos de investigación ha experimentado desde muy diversas perspectiva, los acontecimientos violentos presentados en la institución, así como los esfuerzos que se han venido impulsando por parte de los docentes, directivo, supervisores y autoridades para atenderlos (Ospina, 2012: 100).

Aunado a esto desde la visión cualitativa se estudia la naturaleza profunda de las realidades socio-culturales, sus estructuras dinámicas, lo que da razón de los humanos comportamientos y manifestaciones, buscando la comprensión holística, de una totalidad social dada. Se puede afirmar entonces, que intenta la comprensión de ésta mediante el estudio

progresivo de grupos humanos específicos, con la intención de incidir en la vida práctica, en algunos casos en la búsqueda de formas de sociedad mejores (Martínez, 2008: 160).

Es así como, en el estudio de la cultura de paz, el uso de los métodos cualitativos, permitió adentrarse en las experiencias de los actores educativos de la Escuela Técnica de Comercio y Servicios Administrativos “Francisco José Duarte” del municipio Maracaibo, del estado Zulia la cual enfrenta situaciones constantes de violencia estudiantil, para vislumbrar la posibilidad de desarrollar una cultura de paz que permita prevenir la violencia.

Las opiniones obtenidas mediante las entrevistas fueron contrastadas por la investigadora, que es al mismo tiempo docente de la Escuela Técnica de Comercio y Servicios Administrativos “Francisco José Duarte”, y por lo tanto es también testigo de la situación estudiada. Todo esto facilitó la interacción con el objeto de análisis, desde una perspectiva de coprotagonista con el reto de los participantes del mismo entorno, a partir de las cuales se propuso un programa de cultura de paz para la prevención de la violencia estudiantil.

En cuanto a las unidades de estudio se han incluido 479 estudiantes de la Escuela Técnica de Comercio y Servicios Administrativos “Francisco José Duarte. 130 miembros del personal docente, administrativo y obrero, diez padres que forman parte de la junta directiva de la comunidad educativa.

Atendiendo al tipo de investigación se seleccionó la entrevista como técnica de recolección de datos, para lo cual se diseñó un guion de entrevista, con dos preguntas generalizadas, que se aplicó en una conversación que conducida por el investigador atendiendo a una serie de temas de interés relacionados con la categoría en estudio. Es importante destacar, que en la investigación se empleó la entrevista en profundidad, no estructurada, también denominada por algunos autores como entrevista abierta.

En lo que corresponde al guion de entrevista como instrumento cualitativo, se empleó una validez por triangulación teórica, metodológica, tiempo y de evaluador. La primera se aborda mediante una triada teórica, es decir, una mirada que es sensiblemente dialéctica o dialógica, intersubjetiva de la investigadora con los sujetos participantes en el estudio y la reflexión constante de los aportes teóricos. De igual manera, la triangulación de tiempo se llevó a cabo mediante la aplicación del traba-

jo de campo y análisis en distintos momentos. Mientras la triangulación de evaluador, estuvo dada por la validación de los expertos y la triangulación metodológica se originó a través de la combinación de los diversos métodos de confiabilidad seleccionados.

El empleo de este tipo de triangulación permitió procesar los datos obtenidos por los métodos cuantitativos y por los métodos cualitativos, en este caso, los datos provenientes de las encuestas de los estudiantes y los que se obtuvieron en las entrevistas a docentes y especialistas en cultura de paz. Además, se utilizó la triangulación de datos como estrategia para visualizar y analizar cada una de las representaciones inherentes a los informantes claves en cuanto a las categorías y subcategorías surgidas, y a los aspectos coincidentes o no dentro de cada una de ellas, dando así mayor efectividad a la investigación, con el objeto de acumular mayor riqueza y profundidad en los datos, ya que provienen de diferentes actores.

Además, se empleó la categorización de la investigación, partió de la revisión de los discursos y relatos grabados, y su transcripción, con el propósito de revivir la realidad de la situación concreta y a su vez reflexionar acerca de la experiencia para su comprensión. En otras palabras, la investigadora procedió a leer cada una de las entrevistas, cada párrafo, frase, e ir interiorizando el significado y connotación sobre lo descrito por cada uno de los informantes acerca del tema investigado, asignándole un código a cada uno de ellos, para luego ir agrupando según los temas surgidos en cinco categorías principales.

Asimismo, dentro de cada una de estas categorías se asignaron subcategorías o propiedades descriptivas que permitieron una mayor comprensión y análisis de los discursos generados, claridad y relación de estas categorías, aportes para la investigación y generación de las definiciones de cada una de ellas, en base a condiciones, causas, tipos, consecuencias, entre otras.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. Análisis de las entrevistas

Sobre las formas de violencia presentes en la institución, los informantes dejaron en evidencia que los disturbios estudiantiles han disminuido significativamente a partir de la llegada de la UNES, pero otras formas de violencia han prevalecido como es el caso de la origen doméstico, la cual se

ha asociado a la agresión verbal y psicológica de la cual los estudiantes pueden ser víctima. Esos resultados, contradicen el hecho que la familia debe ofrecer seguridad, protección, saciedad de calor, aceptación, afecto y al mismo tiempo límites y contención (Cordero, 2012).

Esas mismas formas de violencia también son ejercidas por los docentes en sus interacciones con los estudiantes, lo que revela que el estudiante es una víctima de una violencia que no deja heridas en su piel, pero si en su personalidad y puede afectar su autoestima. Estos resultados ratifican sobre la manera como la violencia psicológica repercute en la disminución de autoestima y del auto respeto de las personas (Rodríguez, 2001).

También ejercen formas sutiles de violencia psicológica la comunidad que etiqueta y desprecia tanto a los estudiantes como a la institución dando la espalda a las iniciativas positivas que ellos puedan desarrollar y negándose a integrarse. Esto va en contra de los vínculos sistémicos que deben establecerse entre los actores de la comunidad escolar (Cordero, 2012).

De igual manera, los informantes denunciaron que la Zona educativa ejerce una violencia psicológica en contra de la institución al considerarla un foco permanente de violencia y ofrecer un tratamiento diferenciado. Así la institución ha sido objeto de un proceso en el cual se ha extraviado su identidad originaria, y sus miembros han perdido su sentido de pertenecía en la medida que los valores de quienes ingresan los hacen predispuestos a enfrentar un entorno violento. Este etiquetamiento de la institución, ha llevado inclusive a que los estudiantes que ingresan puedan tener antecedentes de violencia no detectados en las instituciones de origen, los cuales llegarían a acentuarse ante el entorno hostil causado por la violencia psicológica de la cual son víctimas los estudiantes en la institución.

Al confrontar los resultados con las opiniones dadas por los estudiantes se evidencia que estos contemplan modelos agresivos y ambientes facilitadores de la violencia tanto en sus hogares como en la comunidad y en muchos casos repiten la agresión de la cual son víctimas en estos entornos; respondiendo con hostilidad en las actividades rutinarias y manifestando emociones negativas en las protestas. Este acoso supone un desequilibrio de poder y puede abarcar la burla, la provocación, el uso de apodosos hirientes, la violencia física o la exclusión social, que desata un ciclo de violencia e intimidación conduce al aumento de las dificultades interpersonales y a la disminución del rendimiento escolar. El acoso es

una respuesta de la frustración, la humillación o la ira y en respuesta al ridículo social, y produce en sus víctimas depresión, ansiedad y baja autoestima (UNESCO, 2011).

Se evidencia que el problema de la violencia en la institución no se limita a las manifestaciones estudiantiles, porque está estructuralmente vinculado a formas psicológicas más sutiles, cuyos daños dejan huella en la identidad y autoestima de todos los miembros de la comunidad educativa, corroyendo los vínculos sistémicos de la familia, la escuela y la comunidad. En el caso del estudiante, el cual tradicionalmente es visualizado como victimario, se puede evidenciar que la conducta manifestada por éste es el resultado de una violencia física, verbal y psicológica en sus formas principales de discriminación y acoso que recibe de todos los entornos en los cuales interactúa.

Todo inicia en una familia que le niega el amor, protección, seguridad y límites que necesita el adolescente para formar su personalidad y jerarquía de valores así como de pertenencia; luego continua en una comunidad constituida en un ambiente facilitador de modelos violentos que compiten con la educación que ofrece la familia y la institución educativa; y detona en una institución que ha extraviado su identidad, cuyos miembros carecen de sentido de pertenencia, así como de una comunicación apropiada y que ofrece a los estudiantes un entorno que los desmotiva, frustra y merma su autoestima.

Es así como, se observa que en los sistemas de la comunidad, institución, familia, sistema educativo y cuerpos policiales se forman círculos relacionales que se superponen y mantienen entre sí, teniendo como eje central la institución, en la cual se observa que los padres y estudiantes provienen de las familias que a su vez están insertas en una comunidad que comparten con el resto de los actores sociales. Se evidencia además las relaciones de los cuerpos policiales con la familia, la institución y el sistema educativo, que tradicionalmente fue cuestionada por el ejercicio violento de la autoridad para el control de los disturbios y vigilancia, pero que causaba una violencia de acción – reacción.

En lo que respecta a la cultura de paz, pese a los esfuerzos que han realizados por atender el problema de la violencia y los programas de autoestima, mediación, habilidades para la vida, resolución de conflictos, justicia de paz y salud mental aplicados por el IDENA, CECOPRODE, Zona Educativa y el Departamento de orientación, aun la institución no

se ha abocado a realizar planes permanentes que involucren a todos los actores para la conformación de la cultura de paz.

Al respecto de esto, se debe tener en cuenta que los actores educativos necesitan ser sensibilizados, capacitados y empoderados para participen en la construcción de un entramado de relaciones que fortalezcan los vínculos naturales bajo los cuales interactúan y al mismo tiempo se asuman su rol en la formación de las generaciones futuras con responsabilidad y con la conciencia de la paz como un valor fundamental para garantizar la sana y productiva convivencia.

En este entramado de relaciones la familia tiene un rol protagónico en cuanto a la provisión de los primeros valores que el individuo asume a través de la crianza responsable, el amor, la atención así como la provisión de normas y límites que le indican como relacionarse con los demás. Al mismo tiempo la familia debe tener relación con la comunidad para ofrecen al adolescente un entorno en el cual se desarrolle valores de convivencia social; además debe relacionarse con el sistema educativo que ofrecerá una estructura de valores provenientes del diseño curricular del nivel. De igual manera, la institución hace relaciones con otros actores del entorno social comunitario, como es el caso de los cuerpos policiales, los cuales le sirven de apoyo para la realización de actividades, al tiempo que ofrecen seguridad y protección.

Teniendo en cuenta los resultados anteriores se presenta a continuación el programa para la promoción de la paz y prevenir la violencia en el entorno educativo.

4.2. Programa PAZPREVE

Como parte de la estructura del programa se desarrollan a continuación los objetivos, metas, contenidos, actividades, duración y beneficios del mismo. Con respecto a los contenidos se ha planteado una división en cuatro módulos fundamentales los cuales incluyen: Cultura de paz para todos, métodos pacíficos de solución de conflictos, constelaciones familiares y pedagogía sistémica.

4.2.1. Objetivo

Ofrecer herramientas holísticas que permitan a los actores educativos transformarse en un colectivo social que convive de manera pacífica.

4.2.2. Meta

Consolidación de la convivencia pacífica de los actores educativos como un colectivo social con conciencia de su trascendencia a la comunidad a partir de la introducción de la pedagogía sistémica como eje de prevención multidisciplinaria de los conflictos.

4.2.3. Duración

El Programa de Cultura de Paz para la Prevención de la Violencia Estudiantil (PAZPREVE) tendrá una duración de 3 meses en su fase introductoria, pero se espera que se instaure como un programa en permanente actualización a través de la conformación de la Cátedra Libre de Cultura de Paz.

4.2.4. Destinatarios

El Programa de Cultura de Paz para la Prevención de la Violencia Estudiantil (PAZPREVE) va dirigido a los actores educativos de la Escuela Técnica de Comercio y Servicios Administrativos “Francisco José Duarte”, incluidos estudiantes, personal directivo, docente y administrativos, así como padres y miembros de la comunidad aledaña a la institución.

4.2.5. Contenido Programático

El contenido del Programa de Cultura de Paz para la Prevención de la Violencia Estudiantil (PAZPREVE) se ha distribuido en 4 módulos (Cultura de Paz para Todos, Métodos Pacíficos de Solución de Conflictos, Constelaciones Familiares y Pedagogía Sistémica) cada uno de los cuales se complementan y refuerzan entre sí.

Módulo 1: Cultura de paz para todos

Este módulo se considera de tipo introductorio a todo el programa. El mismo aporta elementos teórico-prácticos útiles para involucrar activa y creativamente a los actores educativos en la promoción de la cultura de paz. Además, suministra la formación necesaria para comprender la importancia de la sana convivencia pacífica y de los roles que deben desempeñar cada uno de los actores que hacen vida en el ámbito institucional para el logro de dicho propósito.

Módulo 2: Métodos Pacíficos de Solución de los Conflictos

Aporta elementos teórico-prácticos sobre los mecanismos que se emplean para solucionar de manera pacífica los conflictos. Además, suministra la formación necesaria para comprender la importancia de la utilización de dichos mecanismos para prevenir la violencia.

Módulo 3: Constelaciones Familiares

Está dirigido a la aplicación herramientas fenomenológicas, sistémicas y transgeneracionales que permitan observar los fenómenos que se presentan en los sistemas familiares e identificar las dinámicas profundas que los producen, teniendo en cuenta implicaciones entre los miembros de una generación y sus ancestros.

Módulo 4: Pedagogía Sistémica

Desarrollar habilidades para estar en consonancia con el sistema familia, partiendo del conocimiento propio para reconocer el mundo, valorando las formas de relación y de comunicación desde las cuales se construye colectivamente una cultura dotada de valores cívicos que tienen como eje la paz.

4.2.6. Innovaciones y Beneficios del programa

El principal aspecto innovador de este proyecto es la capacidad de promover la cultura de paz, empleando herramientas holísticas como las constelaciones familiares, la pedagogía sistémica, hebegogía (pedagogía del adolescente) la formación en valores, los métodos pacíficos de la solución de conflictos. Desde una concepción en la cual la paz es el resultado de la convivencia de los actores educativo, los cuales deben trabajar conjuntamente y participar en la integración de este valor en la cultura y la formación de los individuos.

CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta los resultados cualitativos se concluyó que los estudiantes que participan de los hechos violentos carecen de motivación hacia los estudios, planifican manifestaciones para suspender las clases, están expuestos a estímulos agresivos en la institución, a los cuales responden con conductas hostiles y agresividad; además repiten la agresión que reciben en sus hogares y reinciden porque consideran inefectivos los castigos aplicados por la dirección ante las acciones violentas. Además, los estudiantes se han visto involucrados de manera frecuente en muy diversas formas de violencia, pero principalmente se han hecho presentes el acoso y la agresión contra los bienes materiales, infraestructura y mobiliario.

Es de hacer notar, que el problema de la violencia en la institución no se limita a las manifestaciones estudiantiles, porque está estructural-

mente vinculado a formas psicológicas más sutiles, cuyos daños dejan huella en la identidad y autoestima de todos los miembros de la comunidad educativa, corroyendo los vínculos sistémicos de la familia, la escuela y la comunidad.

Es importante destacar que pese a los esfuerzos que han realizados por atender el problema de la violencia y los programas de autoestima, mediación, habilidades para la vida, resolución de conflictos, justicia de paz y salud mental aplicados por el IDENA, CECOPRODE, Zona Educativa y el Departamento de orientación, aun la institución no se ha abocado a realizar planes permanentes que involucren a todos los actores para la conformación de la cultura de paz.

Por todo ello que resulta fundamental sensibilizar a los actores educativos para participen en la construcción de un entramado de relaciones que fortalezcan los vínculos naturales bajo los cuales interactúan y capacitarlos a través de herramientas sistémicas para que asuman su rol en la consolidación de la paz como un valor fundamental para garantizar la sana y productiva convivencia.

Es este sentido, resulta pertinente establecer enlaces con las instituciones de origen de los estudiantes para lograr un mejor perfil de ingreso de los estudiantes, identificando los casos de violencia doméstica, psicológica o verbal que puedan ser resueltos antes de ingresar al siguiente nivel de estudio. Esto también puede beneficiar a la institución porque estos vínculos pueden incidir en el incremento de matrícula.

De igual manera, se recomienda aplicar el programa de cultura de paz para la prevención de la violencia estudiantil procurando la participación de toda la comunidad educativa de la Escuela Técnica de Comercio y Servicios Administrativos “Francisco José Duarte, a través de herramientas sistémicas que les permitan asumir su rol en la consolidación de la paz como un valor fundamental para garantizar la sana y productiva convivencia.

Referencias Bibliográficas

ARROYO, Blanca. 2009. Los problemas de la convivencia: desmotivación, conflictividad y violencia escolar. Disponible en: http://adide.Org/revista/images/stories/revista5/pdf05/ase05a02_insp.pdf?PhpMyAdmin=BjKt-tBEqKxal12hom7ikt6vVu2. Consultado 10.08.2012.

- ARELLANO, Norka. 2007. La violencia escolar como manifestación de conflictos no resueltos. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Cabimas (Venezuela).
- ARELLANO, Norka. 2007. La violencia escolar y la prevención del conflicto. **Revista ORBIS/ Ciencias Humanas** Año 3. N° 7. Julio 2007.
- ASAMBLEA GENERAL NACIONES UNIDAS. 2001. Informe del Secretario General Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo. Quincuagésimo sexto período de sesiones Tema 39 del programa provisional: Cultura de paz.
- BAVARESCO, Aura. 2006. **Las Técnicas de Investigación Manual para la Elaboración de Tesis. Monografías. Informe.** South Western Publishing. (USA).
- BARAÑANO, Ascensión. 2010. Introducción a la antropología social y cultural. Materiales docentes para su estudio Departamento de Antropología Social Universidad Complutense de Madrid. Madrid España.
- BARRERA, Marcos. 2003. Líneas de investigación en investigación holística. Colección de temas editado por la Fundación de Servicios y Proyecciones para América Latina. (Venezuela).
- BARRIENTOS, Nancy. 2007. **Diversas formas de evidenciar violencia estudiantil.** Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada UNEFA. (Venezuela).
- BARRÓN, Margarita. 2007. **Violencia. Tomo 2 Serie Adolescencia, Educación y Salud.** Editorial Brujas. (Argentina).
- CORDERO, Maita. 2012. Manual Práctico de Pedagogía Sistémica en el Aula. Centro Universitario DR. Emilio Cárdenas. (México).
- CUENCA, Nelida. 2007. **Didáctica Constructivista como práctica mediadora para una Cultura de Paz en las Escuelas Bolivarianas.** Tesis presentada en el Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. (Venezuela).
- ESTÉ, Arnando. 1995. **Educación para la Dignidad,** Fondo Edit. Tropykos, Caracas. (Venezuela).
- ESTÉ, Arnando. 2004. Dignidad, Poder, Diversidad: la otra Formalidad. **Revista Educación en Valores** Año 1. Vol. 1. N° 1. Valencia, Enero - Junio 2004 (Venezuela).
- ESTÉ, Arnando. 2010. Un Manifiesto para el Encuentro Educativo. Centro De Investigaciones Educativas Tebas. Universidad Central De Venezuela. Documento en línea Disponible en: <http://aeste.blogspot.com/> Consultado 12.08.2012.

- FERNÁNDEZ, Osmaida. 2009. **La Paz como valor: Horizonte educativo para el nivel preescolar.** Tesis presentada en el Doctorado de Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia. (Venezuela).
- FUNDACIÓN ACCIÓN FAMILIAR. 2005. La Familia en el Proceso Educativo. Estudio Anual 2005. Madrid. Disponible: [http://www. Accion familiar. Org / sites / default / files/ mzbook/ adjuntos/ memoria_1.pdf](http://www.Accionfamiliar.Org/sites/default/files/mzbook/adjuntos/memoria_1.pdf) Consultado 10.08.2012.
- HERNÁNDEZ, Eva. 2001. Agresividad y Relación entre iguales en el Contexto de la Enseñanza Primaria. Programa de Doctorado: “Cooperación, Desarrollo Social y Democracia” Universidad de Oviedo. [http://gip. uniovi. Es / docume / pro_inv / pro_ayae .pdf](http://gip.uniovi. Es / docume / pro_inv / pro_ayae .pdf) Consultado 08.07.2012
- HURTADO, Jacqueline. 2008. **Cómo formular objetivos de investigación, una comprensión holística.** Ediciones Quirón. (Venezuela)
- IGLESIAS, Joel. 2012. **El Pedagogo Sistémico: perfil y guía para el autoco-nocimiento.** Centro Universitario Doctor Emilio Cárdenas. Atlacomulco (México).
- JÁUREGUI, María. 2006. Construyendo una cultura de paz en las escuelas. UNESCO/OREALC El Salvador. Disponible en: http://www. academia. Edu / 5751 654/ CONSTRUYENDO_UNA_CULTURA_DE_PAZ_EN_LAS_ESCUELAS. Consultado 08.07.2012
- MARTÍNEZ, Miguel. 2008. **La investigación Cualitativa etnográfica en educación.** Manual Teórico-Práctico. Trillas (México).
- MÉNDEZ, Evaristo y LOSI, Isabel. 2010. ¿Cómo acabar con la violencia en los liceos? Disponible en: www.aporrea. Org / educacion/ a106 972.html. Consultado 10.08.2012
- MORENO, Juan. 2010 Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa. Observatorio de Violencia Escolar. UNED. Disponible en: <http://www. rieoei. Org / oeivirt / rie18 a 09.htm>. Consultado 10.08.2012
- NAVA, María. 2009. **Desarrollo endógeno como estrategia para la prevención de la violencia estudiantil,** Tesis presentada en el Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. (Venezuela)
- OLVERA, Angélica; TRABESET, Merce y PARELLADA, Carles. 2011. **Sintonizando las miradas.** Soluciones amorosas y breves a los conflictos entre la escuela y la familia. Editorial Grupo Cudec, 2011, (México).
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA. UNESCO. 2002. Cultura de Paz en la escuela Mejores Prácticas en la Prevención y Tratamiento de la Violencia

- Escolar. Oficina Regional de Educación en América Latina y el Caribe. Disponible en: <http://www.comisionunesco.mec.gub.uy/innovaportal/file/29930/1/cultura-de-paz-en-la-escuela-mejores-practicas.pdf>. Consultado 10.08.2012
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA. UNESCO. 2009. Construyendo saberes: referencias conceptuales y metodología del Programa Abriendo Espacios: Educación y Cultura para la Paz. Brasilia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001919/191902s.pdf>. Consultado 10.08.2012
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA. UNESCO. 2011. Poner Fin a la Violencia en la Escuela. Guía para los Docentes. División para la Promoción de la Educación Básica, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001841/184162s.pdf>. Consultado 10.08.2012
- OSPINA, Joana. 2010 La educación para la paz como propuesta ético-política de emancipación democrática. Origen, fundamentos y contenidos. Universitas. **Revista de Filosofía, Derecho y Política**, nº 11, enero 2010, ISSN 1698-7950
- PADRON, José. 1992. **Paradigmas de Investigación en Ciencias Sociales, un enfoque curricular**. Papel de Trabajo, Postgrado, USR Caracas, Venezuela.
- PASCUAL, Anita y YUDKIN, Anaida. 2006. Educar Para La Convivencia Escolar Pacífica. Principios y pautas en torno a por qué, para qué y cómo. Cátedra UNESCO de Educación para la Paz Isla Verde, Puerto Rico. Disponible: http://unesco.paz.uprrp.edu/act/Conferencias/Conv_pacifica_escolar.html. Consultado 10.08.2012
- PERNALETE, Luisa. 2008. Educar para la paz, no sólo puede ser un buen lema. En: **Revista Movimiento Pedagógico**. Año.42. Caracas, Junio 2008. Fe y Alegría. (Venezuela)
- PERTUZ, Rafael. 2011. **Modelo de estructura organizacional para las instituciones de educación superior vinculante con la realidad socio-económica venezolana (Una visión desde las metáforas organizacionales)**. Trabajo presentado en el Doctorado en Ciencias de la Educación Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Maracaibo. (Venezuela)
- RODRÍGUEZ, Faustino. 2007. La Hebegogia, Ciencia De La Educación De Los Adolescentes. Disponible en: <http://hebegogia.ciencia.blogspot.com>

com/2007/11/la-hebegogia-ciencia-de-la-educacion-de.html. Consultado 05.10.2014

- RODRÍGUEZ, Ernesto. (2010) **Juventud, violencia y políticas públicas: Tendiendo un puente entre la teoría y la práctica.** Buenos Aires, Centro Municipal de la Mujer de Vicente López. (Argentina)
- RUIZ, José. 2012. **La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa.** Universidad de Deusto. (España).
- TUVILLA, José. 2005. **Guía para elaborar un proyecto integral: “Escuela: Espacio de Paz. Materiales de Apoyo No. 1.** Plan Andaluz De Educación Para La Cultura De Paz Y Noviolencia. Consejería de Educación y Ciencia Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad. Artes Gráficas Gandolfo – Sevilla, (España).